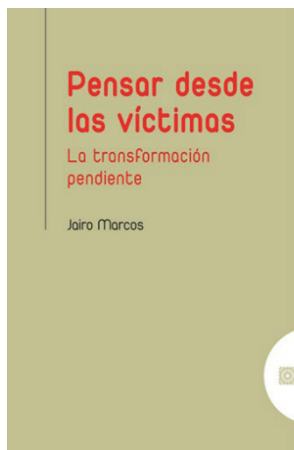


# *Pensar desde las víctimas. La transformación pendiente*

JAIRO MARCOS

*Granada, Comares, 2023.*



En 2023 Editorial Comares publicó un libro más, el número 108 de su colección Filosofía Hoy, del periodista Jairo Marcos Pérez, intitulado *Pensar desde las víctimas. La transformación pendiente*. Pese a acrecentar la notable cantidad de trabajos del autor (entre ellos: *Así ven ÁfricaS nuestros informadores* de 2009, *Rasgados. Un viaje a la adopción internacional España-China* de 2010 y *Memorias abogadas* de 2021) que, en conjunto, permite a los lectores vislumbrar una obra cohesionada, *Pensar desde las víctimas* ofrece algo distinto al resto en cuanto al enfoque, los planteamientos y el despliegue general de ideas.

Nacido en Burgos, Jairo Marcos expone en este nuevo libro una inquietud de larga data, qué digo inquietud, como lo demuestra la suma de sus textos, una preocupación vital que nació simultáneamente con sus inclinaciones profesionales: la de *sentipensar* las relaciones globales de poder, con un particular énfasis en las marginalidades históricas que estas engendran. Al declarar preferencia sexual, origen y militancia, como parte del ejercicio de “situar” su pen-

samiento, la honestidad y “responsabilidad deconstructiva” del autor atraviesa con brío la obra *Pensar desde las víctimas*. Adicional al gusto que provoca una reflexión estructurada y sin ambages, es la actualidad de los contenidos propuestos y su gran altura intelectual, lo que hace de él un ensayo necesario.

No podía ser de otra manera: el carácter formativo de Jairo Marcos, entre el periodismo y la filosofía, está muy presente en la orientación y el estilo del más actual de sus trabajos. A pesar de estar ligado a la realización de estudios de doctorado, gracias a prescindir, en lo posible, de un aparato crítico, *Pensar desde las víctimas* posee la cualidad de no sentirse como una tesis. Exento de una erudición arbitraria, Jairo Marcos desarrolla un estilo enfebrecido, de oraciones encabalgadas, que acompaña virtuosamente a la buena disposición de las materias a tratar. Dividido en diez capítulos, cada uno con sus respectivos subapartados, el nuevo volumen no deja de incluir pormenorizaciones y tablas esclarecedoras, didácticas, realizadas por el propio autor en beneficio de los lectores.

*Pensar desde las víctimas. La transformación pendiente* es un libro que, quizá como todas las buenas investigaciones filosóficas, obliga a quien lo estudia a salir de su zona de *confort*. Lejos de pretender configurar un ideario hermético, tal parecería que Jairo Marcos se empeña en hacer de la incomodidad, posibilidad y vía para la discusión reflexiva. Mientras el subtítulo, *La transformación pendiente*, establece las coordenadas hacia las propuestas pragmáticas del autor, es decir, abarca de modo tácito la *praxis* como urgente contrapartida de la teoría, el título principal señala, a grandes rasgos, el sistema conceptual sobre el que la argumentación pretende desenvolverse. Veamos:

a) PENSAR. En un diálogo reciente con el activista Manuel Cañada, Jairo Marcos expresó “o pensamos o piensan por nosotros”. Esta afirmación resume uno de los problemas centrales de *Pensar desde las víctimas* y, probablemente, de toda la literatura del autor: el de la perdurable subordinación a la que conduce declinar la propia actividad intelectual. La dialéctica del “derecho a pensar” obligatoriamente está amasada al poder que unos sectores ejercen sobre otros. Y es que las entidades que históricamente autolegitimaron como inherente este derecho, montadas en una supuesta universalidad atemporal, crearon otras periféricas para las que resulta, cuando menos, infructuoso el pensar.

Curiosamente, sobre esos “otros” inferiorizados, descansa el predominio de la identidad; en otras palabras, el extenso proceso de la opresión no puede prescindir de los sometidos para existir. En este sentido, “O pensamos o piensan por nosotros”, supone que la actividad racional dota de autonomía, conduce a complejizar la interpretación del entorno y da pautas para la liberación, lo cual en sí mismo es un camino subversivo contrario al *ego cogito* moderno. En todo caso, lo más importan-

te de la tesis de Jairo Marcos es que la lógica de dominación engloba en su amplitud a seres humanos concretos, millones que sufren en carne propia los principios sobre los que se asienta el pernicioso triángulo civilizatorio occidental: capitalismo, colonialismo y patriarcado.

Con miras a desmontar el sistema fetichizado del norte dominante, Jairo Marcos demuestra que no se trata solo de un fenómeno geográfico, como el que manifiestan los mapas del siglo XVI, sino sobre todo simbólico. Al respecto, los *mass media* juegan en el presente un papel sobresaliente. A propósito de la inmensa cantidad de información disponible, el autor se aventura a apuntar que “es la información comprimida. Sin tiempo. Sin espacio. Y sin contexto. Multiplicada para dar sensación de pluralidad y riqueza informativa. El contexto es lo que separa la comunicación del periodismo, lo que ensambla los hechos para explicar los procesos, la distancia que aleja la información crítica de su consumo cual mercancía” (p. 42).

b) DESDE. Mucho más que una preposición que incluye las de pensar “entre” y “con” las víctimas, “desde” no es precisamente un cambio de perspectiva sino el método de una forma distinta de filosofar. Una transformación radical que pone en cuestión al Sujeto cartesiano, *autopoietico*, situando el nuevo eje del discurso en las excluidas voces de la totalidad. De aquí que “desde...” tenga por prioridad una orientación ética. Para hacerlo, Jairo Marcos no rechaza ingenuamente la tradición filosófica eurocéntrica, sino, probando un conocimiento exhaustivo de las diferentes escuelas, procura entablar diálogos críticos con ellas. Así, el marxismo y sus derivaciones, únicamente, son una firme herramienta de análisis de la realidad.

La detracción a la modernidad, y al “yo” que esta enaltece, pasa, a través de una transición orgánica, a la Era Posmoderna. Generadas en el seno de la ontología clásica griega, los esfuerzos acusadores de la así llamada “posmodernidad”, no alcanzan a rebasar la razón excluyente que opera en la mismidad del ser. En su lugar, *Pensar desde las víctimas* apuesta por las alternativas epocales que delinean la transmodernidad de Enrique Dussel, las fronteras postbismales de Sousa Santos y la interioridad posmoderna de Gianni Vattimo. El puntilloso repaso histórico comprendido en las secciones “Motivos para una transformación” y “El giro vital: Nos-otras, las víctimas”, entretelado a la tradición filosófica hegemónica, auxilia en la comprensión de la formación de Europa como centro, en simultaneidad, con la configuración desigual de vastas regiones del mundo.

c) LAS VÍCTIMAS. Jairo Marcos explica que todas aquellas vidas sobrantes, a las que les cargaron el costo de las virtudes que en su día simuló procurar la modernidad, son las verdaderas víctimas del sistema-mundo. Tales vidas, especialmente las que incluyen a las mujeres, comparten las características del sufrimiento y la inocencia: también son colectivas, masivas y estructurales, periféricas y conflictivas,

o sea, necesariamente vinculadas a las revoluciones y los cambios sociopolíticos.

La diferencia entre víctimas y victimizados es que las primeras demandan justicia y reparación genuina, producto de sus “verdades encarnadas”, mientras los victimizados pretenden obtener réditos enmascarados de quejas legítimas. En parte, esta aclaración del autor responde a la costumbre contemporánea de apelar a la condición de víctima en escenarios que no necesariamente corresponden. Aun así, desde mi punto de vista, no contesta satisfactoriamente a argumentos como los esgrimidos por Daniele Giglioli en *Crítica de la víctima*, mismos que destacan la estimación actual de la categoría por su amplia competencia para generar identidad y la tentación a la inmunización y al despojo de la agencia activa. Tal vez este es el ámbito más discutible de todos los abordados en *Pensar desde las víctimas*.

Rememorando aquello de que de lo que se trata la filosofía es de modificar el mundo, si bien en la primera parte del libro, Jairo Marcos se detiene a realizar un amplio diagnóstico del presente, en los dos extensos apartados que restan (“Matrices para la transformación: debilitamiento y liberación *sureadores*” y “Esbozos de una filosofía práctica transformadora”), presenta eventuales sendas para una *praxis* subversiva. Sin duda, esta es la sección más original de *Pensar desde las víctimas*, ya que en ella se condensan interesantes controversias con Vattimo, Dussel y Souza Santos. Entre otras cosas, los señalamientos del autor se caracterizan por gravitar en torno a la semántica de dichas propuestas conceptuales: la meticulosidad que exhibe por las etimologías, permite ver los usos de la lengua como un territorio más de disputas.

Temporalmente, *Pensar desde las víctimas* abarca hasta la crisis del coronavirus: en su radar no están las guerras ahora mismo en curso, pero, en efecto, los paradigmas de pensamiento que traza ayudan a entenderlas.

Canek Sandoval Toledo